



Bibliografía

Regional planning: a comprehensive View. por J. Alden y R. Morgan.

Un vol. 22 x 15 cm., 364 págs.
Leonard Hill Books.
Londres 1974.

Son ya múltiples las recensiones que hemos redactado para esta Sección relativas a libros que estudian la planificación regional. El tema es actualmente de destacado interés pues los criterios analíticos y las aplicaciones prácticas de la planificación constituyen, en su conjunto, una valiosa herramienta para la orientación y promoción del desarrollo socioeconómico, siempre necesario a niveles de mayor o menor ámbito para luchar contra desequilibrios espaciales y evitar que se agraven las diferencias geoeconómicas.

La planificación es una actividad interdisciplinar, muy compleja y aun poco concreta, en la que pueden distinguirse una teoría general de base y una teoría más ajustada de aplicación. Con esta última se trata de definir procedimientos o metodologías de planeamiento y recomendar los que sean más apropiados para cada caso.

Los autores del libro que comentamos (*) han sintetizado un gran volumen de información sobre el tema, sin pretender concretar una normativa de actuación lo que sería pretencioso y utópico, al menos por una triple circunstancia: una casuística muy amplia, una experiencia limitada y una sociedad en mutación debida principalmente a las posibilidades que brinda el avance tecnológico.

En consecuencia lo que pretenden es ofrecer orientaciones generales y fomentar el estímulo de los planificadores, que esperan sean lectores activos que contrasten los conocimientos de su experiencia o se informen de decisiones o alternativas que se hayan adoptado con éxito en

casos de cierta similitud con los que puedan plantearse en su actividad profesional.

En los diferentes capítulos del libro que comentamos se trata del desarrollo de la planificación regional —refiriéndose a ejemplos del Reino Unido y otros países de Europa— y a la amplia gama de soluciones para los problemas que fueron surgiendo en la sociedad contemporánea, principalmente en las regiones industrializadas. Se analizan asimismo las dos teorías de la planificación que al principio diferenciábamos: la de base que nos lleva al conocimiento de los problemas que se plantean en el área de estudio con sus antecedentes y motivaciones, todo ello con un apoyo estadístico que cada vez es más amplio, en virtud de una toma sistemática de datos, y la de actuación a través de una serie de procesos y fases que induzcan gradualmente los cambios que la sociedad requiere y que deben ser periódicamente evaluados para comprobar la eficacia de las decisiones y las interacciones en el doble aspecto espacial y sectorial.

La interdependencia de los núcleos de población con sus alcances y espacios circundantes de mayor radio, llevó a la planificación supraburbana: con ello el urbanismo se elevó a la categoría de ordenación territorial. Como señalan los autores, esta preocupación surgió en Inglaterra en la década de los 50 y dio origen a una política regional en la que dominaban los aspectos económicos, a base de unas medidas racionales y una preocupación de eficacia en cuanto a su aplicación y control de resultados: promoviendo el aprovechamiento de recursos, modernizando las explotaciones industriales, agrícolas y mineras, creando puestos de trabajo y aumentando la productividad.

La necesidad de una política regional y de una planificación regional, como premisas básicas del desarrollo que postulaban el incremento demográfico y la elevación del nivel de vida, se hizo más urgente como consecuencia de las recomendaciones de la Comisión Kilbrandon sobre la Constitución inglesa, así como por la creación del *Regional Development Fund* de la Comunidad Económica Europea.

En el capítulo dedicado a las técnicas de la planificación regional se distinguen dos categorías. Las técnicas analíticas que permiten conocer y mejorar la forma en que funciona un sistema regional y las

técnicas que ayudan al planificador en la aplicación de la metodología adoptada. Si la metodología es muy amplia las técnicas, por el contrario, tratan de ofrecer formulaciones precisas.

Las técnicas que permiten al planificador analizar el funcionamiento de la región que es objeto de estudio incluyen las correspondientes a: pronóstico, objetivos, construcción de modelos, análisis *input-output*, localización industrial y multiplicadores económicos. Los autores citan ejemplos de aplicación de varias de estas técnicas empleadas en estrategias de desarrollo en el Reino Unido.

La política de planificación regional se orienta generalmente hacia dos propósitos esenciales: 1) la integración nacional y 2) la organización regional. Como puede verse éstos son objetivos muy amplios que deben dividirse en otros parciales y concretos de índole social, económica, educacional, etc. Y ésta es la manera de lograr el despegue de áreas subdesarrolladas, incrementar el producto bruto y el grado de bienestar *lato sensu* evitando, en consecuencia, desequilibrio regionales o interregionales. La mejora o ampliación de las *infraestructuras viarias* y sanitarias es una operación fundamental en cualquier ordenación territorial que, como es lógico, debe tener como premisas básicas el desarrollo económico y el bienestar social.

En un enfoque comprensivo de la planificación a nivel nacional debe tenderse a un estado de equilibrio demográfico reduciendo en lo posible las corrientes migratorias interiores, para lo que es decisivo la mejora ambiental de las comarcas deprimidas y una aproximación, dentro de lo posible, a un buen reparto de la localización industrial, lo que en nuestra época es más fácil por la disponibilidad de modernos y eficaces modos de transporte.

Este propósito compensatorio postula una planificación política, administrativa, técnica y legal en la que se definen unos centros geoeconómicos y sus entornos de influencia que en algunos casos, y como consecuencia de los polos de centralización, llegan a coincidir con las áreas metropolitanas.

El problema, en mayor o menor grado, subsiste prácticamente en casi todos los países por avanzados que sean. Siempre existen distintos niveles de desarrollo que impulsan a una planificación de las zonas menos desarrolladas, justificada

(*) Jeremy Alden es Delegado del Departamento de Town Planning en Cardiff y Robert Morgan es Jefe del Servicio de Investigación para la planificación de las nuevas ciudades de Peterlee y Aycliffe.



Bibliografía

por la tesis macroeconómica que transfiera el marco del desarrollo a la esfera ambiciosa y utilitaria de las regiones naturales. Tal es el caso del *Mezzogiorno* italiano —corresponde a esta región el 45 % de la población y el 40 % de la extensión territorial— acreedor por su amplitud de inversiones muy grandes en infraestructuras y servicios. lo que unido a la inercia de un retraso secular motiva un ritmo muy lento de la anhelada transformación.

Se dedica el capítulo final a los problemas y perspectivas de la planificación regional. Hay que partir de la base de que los problemas que se presentan al planificador no son una simplista y abstracta suma de ordenaciones físicas y económicas, sino que responden a planteamientos demasiado complejos para que puedan ser resueltos a través de enfoques especulativos basados en intuiciones o experiencias personales.

Los programas de desarrollo que resulten de las decisiones de la planificación deben basarse en una serie de *instru-*

mentos sectoriales (transportes y comunicaciones, regadíos, viviendas, electrificación, escuelas, hospitales, centros comerciales y de recreo, etc.). Esto lleva a proyectos concretos sobre aprovechamientos energéticos, determinación de cultivos, tipos de industria *ad hoc*, explotación de recursos mineros y forestales, centros de promoción cultural, etc.

La amplitud y rigor de la aproximación científica con que se deben abordar las tareas de planificación requieren el empleo de modelos de interacción que constituyen una valiosa herramienta tanto por lo que se refiere a la diagnosis de los problemas que se derivan de la perspectiva del estudio en cuestión, como a la decisión de soluciones. Gracias a los modelos, las actuaciones impulsoras del desarrollo pueden ser mucho más concretas y sistemáticas tanto en las fases de información y planificación como en las de control de resultados que permitan la reacción y recuperación a tiempo para evitar imprevistos y desviaciones.

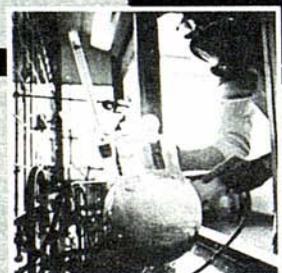
Completan el texto tres interesantes apéndices: el primero contiene una serie

de datos que definen las diferencias en el aspecto social y económico entre las distintas regiones en que se dividen seis países de la OCDE (renta *per cápita*, tasas de empleo en ambos sexos, proporción del sector primario en la fuerza laboral, emigración, desempleo).

El segundo apéndice es una amplia recopilación bibliográfica clasificada en los distintos temas que comprende la planificación. El tercero reseña una serie de censos y otras publicaciones estadísticas con series cronológicas de datos regionales recogidos por diferentes órganos de los Ministerios del Reino Unido.

Concluiremos señalando el interés del libro comentado no sin advertir que por la complejidad del tema, con sus múltiples parámetros e implicaciones, requiere un estudio detenido de sus diversos enfoques y criterios de coordinación, integradores de actuaciones interdisciplinares con la ayuda de las técnicas de pronóstico y de gobierno del cambio. O. LL.

Association Générale des Hygiénistes et Techniciens Municipaux

TECNICAS DE HIGIENE URBANA

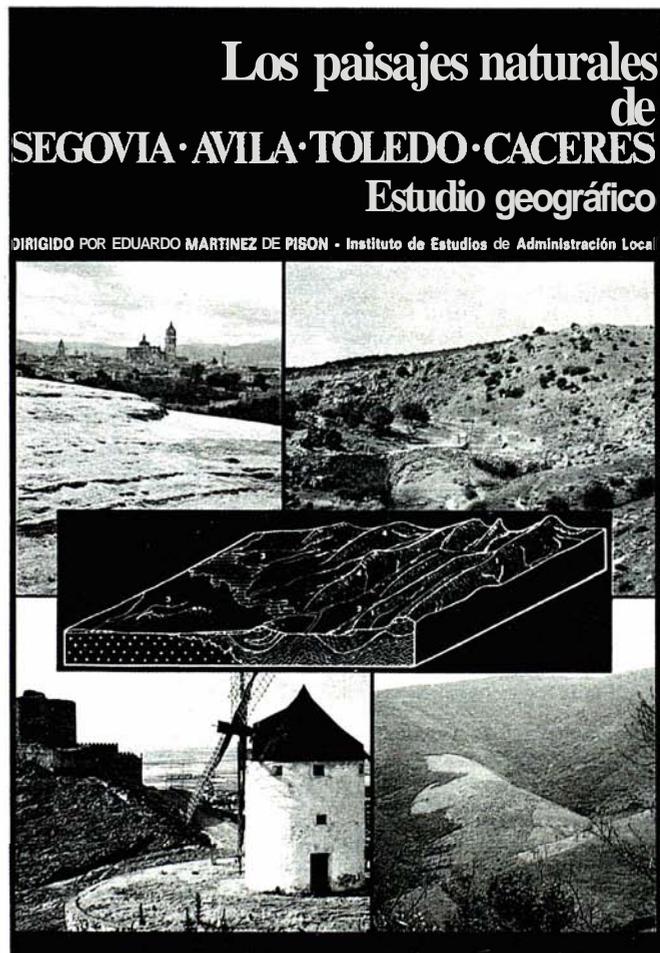
Recogida y tratamiento de basuras
Limpieza de las vías públicas

INSTITUTO DE ESTUDIOS DE ADMINISTRACION LOCAL

704 páginas - 1.600 pesetas.

Los paisajes naturales de
SEGOVIA · AVILA · TOLEDO · CACERES
Estudio geográfico

DIRIGIDO POR EDUARDO MARTINEZ DE PISON - Instituto de Estudios de Administración Local



252 páginas - 1.200 pesetas.